

MAS SANGRE EN EL CAMPO



Ayer se daba la noticia de 11 asesinados en Jutiapa y Cinquera. Se trataría de miembros de ORDEN asesinados, según los informes iniciales por las FPL. No hay confirmación todavía de quiénes fueron realmente los autores de la masacre ni cuáles son los motivos que presentarían como justificación de esa acción sangrienta. Por otra parte, tenemos una serie de informaciones sobre lo que ORDEN pretende hacer, una vez que se ha decretado oficialmente su disolución; se dice que una parte de sus miembros se hará clandestina y así propiciará acciones violentas de signo contrario a las acciones violentas que hacen los grupos guerrilleros asimismos clandestinos.

El problema es grave porque tiene detrás de sí una larga historia de sangre y de envenenamiento pasional. ORDEN en connivencia con los cuerpos de seguridad ha ejercido durante los últimos años una tremenda dominación y represión en el campo, siendo sus principales víctimas los afiliados o simpatizantes con las organizaciones populares. La Comisión de Derechos humanos de la OEA y la Iglesia, entre otras instituciones, ~~clamaron~~ clamaron muchas veces por la disolución de ORDEN, ~~como~~ por ser una de las causas más graves de la violencia y de la violación de los derechos humanos en el campo. Por otra parte, ya antes del 15 de Octubre, los grupos guerrilleros de izquierda, especialmente las FPL, había tomado acciones de represalia contra miembros de ORDEN, como defensa de los campesinos hostigados y violentados. Sus acciones, por tanto, podían tener alguna justificación antes del 15 de Octubre, porque habrían tratado de defender a los campesinos ~~contra~~ contra injustos agresores. La Ley no protegía debidamente a los campesinos organizados y, por tanto, estos tenían derecho a buscar su propia protección.

Después del 15 de Octubre las cosas han comenzado a cambiar. ORDEN ha quedado disuelta, la represión en el campo empieza a ceder ostensiblemente y no hay



razón para desconfiar como antes del nuevo Poder Judicial. Es bien posible que algunos miembros de ORDEN sean culpables de delitos graves. Pero ahora están oficialmente indefensos y esos delitos pueden ser denunciados y llevados a los tribunales. Tomarse ahora la justicia por manos privadas es en sí mismo una injusticia manifiesta y es además un descrédito para los grupos guerrilleros.

Pero lo que es peor puede convertirse en el inicio de una guerra civil en el campo. No es hora de tomar venganzas sino en el mejor de los casos de hacer justicia, pero de hacer justicia conforme a la ley. Si los miembros de ORDEN se ven acosados y ven en peligro sus vidas, lo que van a hacer es aprovecharse de sus armas, aprovecharse de los guardias y policías sacados de los Cuerpos de Seguridad, aprovecharse del dinero de la oligarquía, aprovecharse de los coronales destituidos y convertirse así en una fuerza terrorista importante, que va a inundar de sangre el campo salvadoreño. ¿Cómo en estas condiciones se va a ir a una pacificación general, que redujera al mínimo la actividad de los Cuerpos de Seguridad? ¿Cómo en estas condiciones va a ser posible emprender la difícilísima tarea de una reforma agraria, que por sí misma va a suscitar enormes tensiones?

Decíamos en anteriores comentarios que los grupos guerrilleros deberían repensar sus tácticas. Y hasta no tener claro el análisis de la nueva situación y hasta no haber decidido responsablemente sus nuevas tácticas deberían darse un tiempo de reposo y reflexión, para no entrar inconsideradamente en una praxis de la que sea después difícil de regresar, si se considera incorrecta. Matanzas como las de Jutiapa y Cinquera no pronostican nada bueno. Todos debemos buscar que se haga justicia y sobre todo que haya justicia. La Comisión de derechos humanos y otros organismos similares tienen también mucho que decir en este punto. Y lo mismo el Socorro Jurídico del Arzobispado.